

**DE LA GENÉTICA A LA CIUDAD. LA ESPACIALIZACIÓN
DE LOS HÍBRIDOS URBANOS***

From genetics to the city. Spatialization of urban hybrids

Carola Herrera Napoleón

RESUMEN

Este artículo constituye parte de un trabajo de investigación, titulado «*Híbridos Urbanos, la expresiva conjunción de bordes heterogéneos*», en el cual se exploró el potencial de la condición híbrida como criterio para abordar espacios de transición entre tejidos urbanos diferentes, propiciando las relaciones entre los fragmentos que conforman la estructura urbana del Área Metropolitana de Caracas. El objetivo de este artículo es confrontar espacialmente el basamento teórico que implican los Híbridos Urbanos sobre las ciudades venezolanas, con la idea de promover soluciones de diseño que reconozcan el dinamismo del hecho urbano. Se estructura en dos partes, que desenlazan en la reflexión: La primera parte, titulada **El fragmento urbano como unidad y los híbridos en la ciudad**, se enfoca en la estructura morfológica y el espacio temporal de la ciudad de Caracas y su relación con la aplicabilidad de los híbridos urbanos en los tejidos de esta ciudad. La segunda parte, titulada **La espacialización de los híbridos urbanos**, se contrasta empíricamente el basamento teórico que implican los Híbridos Urbanos en un sector definido del Área Metropolitana de Caracas para comprobar su aplicabilidad en la ciudad. Los resultados validan, espacialmente, el basamento teórico de los híbridos urbanos.

PALABRAS CLAVE: híbrido urbano, diversidad, tejido urbano, espacio público, intersticio.

*Recibido: 18-11-2008

Aceptado: 22-01-2009.

ABSTRACT

This article is part of an investigation essay entitled «Human hybrids, expressive conjunction of heterogeneous edges» («Híbridos Urbanos, la expresiva conjunction de bordes heterogéneos»), in which several issues are explored, such as the potential of a hybrid condition as a criteria to deal with transition spaces among different urban fabrics fostering relations between the fragments that make up the urban structure of the metropolitan area of Caracas. The objective of this article is to confront spatially the theoretical basis that urban hybrids imply over Venezuelan cities with the idea of promoting design solutions that recognize the dynamism of the urban reality. This paper is divided in two parts that end up with a reflection. The first part entitled «Urban fragment as a unit and hybrids in the city» («El fragmento urbano como unidad y los híbridos en la ciudad»), is focused on the morphological structure and the temporal space of Caracas and its relation with the applicability of urban hybrids in the fabrics of this city. The second part entitled «Urban hybrids spatialization» («La espacialización de los híbridos urbanos»), contrasts empirically the theoretical basis that urban hybrids imply in a defined sector of the Caracas metropolitan area to prove its applicability in the city. The results validate spatially the theoretical basis of urban hybrids.

KEY WORDS: urban hybrid, diversity, urban fabric, public space, interstice.

INTRODUCCIÓN

Este artículo constituye parte de un trabajo de investigación, titulado *Híbridos Urbanos, la expresiva conjunción de bordes heterogéneos*, (Herrera, 2005), donde se exploró el potencial de la condición híbrida como criterio para abordar espacios de transición entre tejidos urbanos diferentes, propiciando las relaciones entre los fragmentos, especialmente en aquellos que conforman la estructura urbana del Área Metropolitana de Caracas. La implementación de la hibridación urbana propicia las conexiones en la ciudad, supone la acentuación de las diferencias y la intensificación de la diversidad como condición favorable para estimular y atraer la vitalidad de la ciudad. La hibridación se postula como una herramienta para acercarse de un modo más consciente a los procesos de interconexión, en momentos donde la ambigüedad, la incertidumbre, la pluralidad y la fragmentación parecen dominar.

Con los híbridos urbanos, es posible descifrar y concienciar las mezclas en la ciudad. De esta manera, se favorece a la formulación de una teoría, que sustenta la creación de nuevos y diversos espacios urbanos, que introducen la reflexión y el orden virtual en su definición formal. En tal sentido, los Híbridos Urbanos (re)inventan un nuevo código de lectura, que permite abrir el marco conceptual que evidencia la fragmentación y la diversidad de la ciudad.

Este artículo tiene por objetivo confrontar espacialmente el basamento teórico que implican los híbridos urbanos sobre las ciudades venezolanas, con la idea de promover soluciones de diseño que reconozcan el proceso y el dinamismo del hecho urbano. De este modo, se canaliza el esfuerzo en la construcción teórica del objeto y la contrastación empírica en un sector definido de la ciudad de Caracas, suscitando y elucidando a su consideración final. En tal sentido, este artículo se estructura en dos partes, que desenlazan en la reflexión:

- 1) La primera parte, titulada **El fragmento urbano como unidad y los híbridos en la ciudad**, en la cual, se construye teóricamente al objeto para la definición y concreción de la temática urbana. Se enfoca en la estructura morfológica y el espacio temporal de la ciudad de Caracas y su relación con la aplicabilidad de los híbridos urbanos en los tejidos de esta ciudad.
- 2) La segunda parte, titulada **La espacialización de los híbridos urbanos**, en la cual se contrasta empíricamente el basamento teórico que implican los Híbridos Urbanos en un sector definido de la ciudad de Caracas para comprobar su aplicabilidad en la ciudad. Se selecciona para la presentación el casco tradicional de Baruta y su contexto inmediato, para explicar la capacidad de conexión estructural, así como la acentuación de las diferencias y la intensificación de la diversidad en este sector de la ciudad.

EL FRAGMENTO URBANO COMO UNIDAD Y LOS HÍBRIDOS EN LA CIUDAD

La estructura urbana caraqueña ha sido el resultado de la incorporación y la sumatoria de asentamientos urbanos aislados. Su proceso evolutivo ha propiciado la conformación de fragmentos carentes de relaciones de continuidades espaciales y desincorporadas de su propia dinámica de crecimiento.

Gómez Álvarez (2001), en su Proyecto de Tesis doctoral sobre «Áreas fragmentarias [de la ciudad] y desarrollo urbano: El Caso de un eje industrial histórico en Guadalajara, México», se refiere a la fragmentación como una tendencia creciente a la autosuficiencia cada vez mayor de las partes que conforman la ciudad, suprimiéndolas de su mutua interrelación, hasta el extremo de cuestionar el concepto mismo de ciudad como un sistema total. Cada uno de estos fragmentos tiene características espaciales y temporales propias, constituyendo un sistema urbano específico dentro de la ciudad. Su configuración impulsa a la dispersión y al aislamiento en la ciudad hasta el punto de dificultar su percepción como un todo unificado. Esta ruptura espacial se manifiesta en una serie de problemáticas urbanas, tales como: desigualdad en la distribución de los servicios y la imposibilidad de hacer un uso, efectivo y plural del espacio público urbano.

Morfológicamente, la estructura urbana caraqueña, evidencia su fragmentación a través de las claras diferencias entre los tejidos que la conforman. Marcano (1994) enumera una categorización de cuatro ámbitos correspondiente a los tipos de tejidos identificados en la metrópolis caraqueña:

- 1) Las áreas tradicionales, conforman el núcleo original de fundación y cuya estructura urbana se organiza mediante la utilización de la retícula como trazado geométrico que obedece al modelo colonial, dispuesto en las Leyes de Indias. En esta tipología urbana está presente la alineación de edificaciones sin retiros hacia las calles, creando paredes urbanas continuas y constituyendo formalmente la «calle corredor». Con esta característica, se identifican en la realidad urbana caraqueña, las áreas de cascos, cuya estructura tradicional se configura por la prolongación de las calles, tienen a la plaza original como centro y la construcción de manzanas cerradas con vacíos y patios internos.
- 2) Las áreas de crecimiento por expansión, englobando en esta categoría todas las «áreas de ensanche» que han ido aumentando el perímetro de la ciudad, ya sea por la prolongación de la cuadrícula urbana o por la incorporación del esquema de urbanización aislada. Dentro de las áreas de expansión o ensanche se suscitan dos tipologías de tejidos urbanos como respuestas privadas para diseñar la ciudad, bajo los parámetros impuestos por la Modernidad: «los conjuntos multifamiliares»

construidos a gran escala y «las urbanizaciones» como variantes del esquema de la ciudad jardín, con la aparición de los retiros de frente y laterales. Con este patrón de crecimiento se pone en práctica el concepto del «zoning», con el primer Plan Regulador de 1951, orientado hacia la aplicación de controles cuantitativos, a partir del cual se le asigna importancia al desarrollo de la vialidad, se separa el peatón del vehículo, se incorpora el concepto de unidades autosuficientes como elementos claves de la nueva estructura urbana y se segregan las funciones.

- 3) Las áreas de polígono, refiriéndose a grandes extensiones de terrenos con importante participación del vacío, rodeadas por sectores de ciudad con nuevos usos, nuevas densidades y con dinámicas urbanas que ejercen presión sobre estos terrenos. Cabe destacar, que Marcano (1994), se refiere a estas áreas como los polígonos vacíos, sin embargo, la estructura urbana caraqueña no evidencia vacíos absolutos, sino áreas con importante participación del vacío, por lo cual nos referiremos a ellas como áreas de polígonos. Asimismo, se destaca que en esta ciudad, las áreas de polígono corresponden en su mayoría a los tejidos modernos, las cuales se caracterizan por grandes desarrollos construidos, acompañados de importantes espacios vacíos.
- 4) Las áreas de desarrollo no controlado, las cuales presentan un crecimiento espontáneo y sin ningún tipo de normativa urbana. Su estructura urbana se caracteriza por su discontinuidad respecto al tejido tradicional o regulado, por la ausencia de espacio público y por su difícil incorporación a la trama de servicios, signada en muchos casos por su accidentada topografía. A pesar de lo intrincado de su expresión morfológica, en este tipo de tejidos se valora con mucho ímpetu el escaso espacio público como el lugar donde se desarrolla la vida comunitaria. (*Op. Cit.*,1994)

De este modo, Caracas evidencia en su constitución, un conjunto de tejidos heterogéneos y desincorporados entre sí, que reflejan la fragmentación de la ciudad. Aunado a esta situación, se percibe la sensación de desorden como consecuencia de la aparente incompatibilidad de los fragmentos, liderados por la discontinuidad espacial. En este aspecto, está claro que la estructura urbanística de Caracas, en

cuyo proceso evolutivo ha estado presente el azar, contempla una amplia gama de fragmentos que le otorgan riqueza y diversidad a esta ciudad.

Dentro del mosaico urbano, cada tejido implica un pensamiento y la expresión de una forma de hacer ciudad. La particularidad que asumen los elementos compositivos de cada tejido, representa la manifestación de un momento, de una «moda», de un tiempo dentro del proceso de configuración urbana de la metrópolis caraqueña.

Ante la sugerente diversidad de la metrópolis caraqueña, los fragmentos de ciudad resuelven sus tensiones internas generando o creando nuevas situaciones espaciales hacia sus bordes. El encuentro de dos bordes, en la circunscripción de su respectivo tejido urbano, como fragmento de ciudad, se traduce en rupturas espaciales. En estos espacios, se asienta la discontinuidad característica de las ciudades modernas, en consecuencia del cambio de discurso proyectual. En estos espacios, confluyen y se superponen distintas lógicas de organización espacial, que acaecen en la tensión por la aparente incompatibilidad de sus elementos compositivos, predisponiendo incluso a su indefinición. En este sentido, las rupturas espaciales configuran los espacios intermedios o los espacios del *in-between* (intermedios), al configurarse en medio de dos realidades espaciales y temporales distintas. Esta confluencia de espacios define una nueva realidad, la cual devela el estar «entre», en una indiscutible situación intersticial.

Los espacios intermedios como intersticios espaciales, constituyen «enlaces mal definidos», que descubren con un halo de transparencias características de los tejidos urbanos principales o hasta el momento, formalmente descritas. Las distintas formas de organización de cada uno de estos intersticios se presentan como tejidos urbanos complejos y aparentemente caóticos, debido a la constante transformación y a la supuesta ausencia de correspondencia entre sus componentes estructurales urbanos. De este modo, los intersticios espaciales quedan inscritos en las llamadas «*zonas incultas*» de Mircea Eliade (2001) cuando se refiere a las áreas no comprendidas por el hombre, asimiladas por la indiferencia y el caos.

Sin embargo, estos espacios urbanos intersticiales proclaman la necesidad de ser definidas, tomando en cuenta, su formalización entre tejidos urbanos distintos, perfectamente descritos. De esta manera, se aprovechan las imágenes construidas de ciudad, para comprender el aparente caos inserto en los espacios intersticiales urbanos.

«El trayecto de pasar de lo incomprendido o del caos a lo formalizado o a lo regularizado ha sido históricamente el instrumento para organizar nuevas realidades.» (Marcano, 2005). En tal sentido, nace la preocupación por intentar comprender los procesos internos, que se dan en los intersticios urbanos. Estos espacios son repensados como oportunidades para reactivar la conectividad de la ciudad, reutilizando para su configuración los tejidos urbanos conocidos hasta el momento.

Precisamente, en estos espacios no resueltos de las ciudades modernas, por su exclusión del ordenamiento urbano, los métodos tradicionales de planeamiento se han vuelto obsoletos. De este modo, es posible plantear situaciones poco convencionales, bajo un nuevo sistema de relaciones, que desencadenen en nuevas tipologías de tejidos urbanos. Estas áreas ofrecen la oportunidad de ensayar nuevos espacios y formas urbanas, las cuales incitan a la integración y a la conexión de la ciudad.

Justamente, bajo la temática de la hibridación urbana, es posible plantear la recomposición de esas áreas intersticiales, aludiendo a la combinación consciente de las características formales de los bordes, que contextualizan estos espacios.

La hibridación urbana admite la coexistencia de diferentes realidades múltiples y complejas, perdiendo el anonimato de su identidad, por una riqueza de valores que se sintetizan en un espacio distinto con nuevas relaciones internas. En los procesos de hibridación urbana, se rechaza la asignación de significados estables a cada elemento compositivo, por la conveniencia inserta en la fusión de los valores y expresiones distintas. Estas ideas se concretan en un pensamiento de Venturi (1966), cuando expresa:

Prefiero los elementos híbridos a los puros, los comprometidos a los limpios, los ambiguos a los articulados, los redundantes a los sencillos, los regulares y equívocos a los directos y claros. Defiendo la riqueza de significados, en vez de la claridad de significados....Prefiero esto y lo otro, a esto o lo otro.

De esta manera, los espacios híbridos son entendidos no sólo como un fragmento evocador de un «todo» coherente, sino como un acontecimiento específico, autónomo y significativo dentro de la fragmentación de la ciudad. Estimulan a la disolución de los límites, adaptando los datos del entorno a una solución coincidente y efectiva.

Posiblemente existe un número indeterminado de estos espacios, configurados por la conjugación de los cuatro diferentes tejidos. Estos espacios están constituidos por diversas relaciones internas, y pudieran suscitar infinitas soluciones híbridas. Sin embargo, bajo la temática de la hibridación, es viable integrarlas dentro de una nueva categorización, considerando, los principales tejidos urbanos que las componen. A continuación, se presenta el esquema matricial (figura 1), a partir del cual se obtienen sistemáticamente nuevas tipologías de tejidos urbanos con características híbridas.

ÁREAS URBANAS BÁSICAS	CASCOS TRADICIONALES	ÁREAS DE EXPANSIÓN	ÁREAS DE POLÍGONO	DESARROLLOS NO CONTROLADOS
CASCOS TRADICIONALES				
ÁREAS DE EXPANSIÓN				
ÁREAS DE POLÍGONO				
DESARROLLOS NO CONTROLADOS				

Figura 1. Base Matricial

Según esta operación matricial, se plantean diez alternativas de cruce combinatorio entre los tejidos que conforman la estructura urbana caraqueña. En este sentido, se definen las combinaciones entre los principales tejidos urbanos, que despliegan su potencial como factibles espacios urbanos híbridos (figura 2), y son:

1	CASCO TRADICIONAL + CASCO TRADICIONAL		6	ÁREA DE EXPANSIÓN + ÁREA DE POLÍGONO	
2	CASCO TRADICIONAL + ÁREA DE EXPANSIÓN		7	ÁREA DE EXPANSIÓN + DESARROLLO NO CONTROLADO	
3	CASCO TRADICIONAL + ÁREA DE POLÍGONO		8	ÁREA DE POLÍGONO + ÁREA DE POLÍGONO	
4	CASCO TRADICIONAL + DESARROLLO NO CONTROLADO		9	ÁREA DE POLÍGONO + DESARROLLO NO CONTROLADO	
5	ÁREA DE EXPANSIÓN + ÁREA DE EXPANSIÓN		10	DESARROLLO NO CONTROLADO + DESARROLLO NO CONTROLADO	

Figura 2. Cruces combinatorios entre los tejidos urbanos formalmente descritos

Sin embargo, las combinaciones que representan casco tradicional - casco tradicional y desarrollo no controlado - desarrollo no controlado, planteada a partir

de la operación matricial, no se presentan como una alternativa posible, dada su homogeneidad. En ambos casos, por la estructura de los tejidos que la conforman, *no* es posible denotar una ruptura espacial al combinarse con un tejido de similar configuración. Esta situación no se refleja en el caso del tejido que representa la combinación área de expansión - área de expansión, ni en el caso de la combinación que representa el tejido área de polígono - área de polígono. En estos casos se reconocen amplias diferencias dentro de una misma categoría, como sucede con los tejidos identificados como áreas de expansión y áreas de polígono. Por esta razón, es factible considerar su combinación con un tejido de similar configuración, perteneciente a la misma categoría, ya que de su cruce se producen rupturas espaciales. En todo caso, las combinatorias características de la hibridación, sólo son posibles si hay diferenciación.

En síntesis, la hibridación urbana proporciona el medio para ensamblar las diversidades, para conectarlas, conservando y amplificando las diferencias en «n» combinaciones diferentes. En tal sentido, a la clasificación inicial de cuatro tejidos urbanos básicos, se le introducen ocho nuevas categorías de tejidos que requieren su descripción sistemática. De este modo, se amplía formalmente el soporte conceptual a doce tejidos urbanos que diversifican la narrativa estructural de esta ciudad, logrando con ello sustituir «la confusión», por la simple riqueza de la multiplicidad espacial.

Ahora bien, estas nuevas categorías de tejidos urbanos con características híbridas definen un nuevo discurso o lenguaje, planteando distintas relaciones con la imagen física e icónica de la ciudad. Con ellos, nace la voluntad de concebir novedosos mecanismos de orden, capaces de articular eficazmente los fragmentos de ciudad en constante evolución. Es importante considerar, que los métodos urbanos tradicionales se muestran incapaces e insuficientes, al momento de constatar las nuevas realidades en las escenas urbanas, por cuanto, se quedan ensimismadas en las ideologías de un tiempo, negando las discordancias. Contrariamente sucede con los híbridos urbanos, los cuales trascienden, al aceptar libremente las oportunidades que brindan las diferentes tipologías urbanas y las relaciones entre ellas.

Cabe acotar que, morfológicamente, la lectura del tejido urbano se genera de la particular disposición de la trama y su volumetría, así como de las variables comprendidas para su definición. La trama, está referida a la caracterización bidimensional del suelo, con la estructura de redes y nodos; mientras que la volumetría, incluye a los edificios como envolventes tridimensionales, que moldean al espacio urbano.

Bajo este panorama, en el proceso de hibridación se interrelacionan compositivamente las variables del tejido de una manera diferente; se promueve la aparición de nuevas características urbanas, que generan una lectura espacial y tridimensional distinta a las conocidas. Cada tejido con sus peculiaridades urbanas, admite en el proceso de cruce o intercambio característico de la hibridación, la definición de otro tejido diferente. La categoría resultante, debe entenderse como una sección vista temporal, resulta importante destacar, que cada variable urbana tiene su génesis en un determinado momento dentro de la evolución de la ciudad, es decir, manifiestan en su morfología la presencia de un determinado tiempo. En este aspecto, en los procesos de combinación de las variables urbanas, se reconoce además del intercambio morfológico, la coexistencia de distintos tiempos.

En tal sentido, las respuestas híbridas suceden en un tercer momento, luego del surgimiento de características urbanas previas. En su expresión, animan a la reaparición de cualidades urbanas precedentes, suscitando su adaptación a las realidades existentes. De este modo, se diferencian tres modalidades de hibridación de los tejidos urbanos, donde la preocupación se centra en intentar comprender los procesos de organización interna, que se dan en esas nuevas realidades heterogéneas. En éstas, se combinan las variables urbanas entre tejidos distintos, tratando de construir nuevos escenarios, los cuales mezclan sus variados matices. A continuación se identifican las modalidades de hibridación:

- 1) **Trama-Trama**, sugiere el cruzamiento de tramas distintas a favor de una tercera.
- 2) **Trama-Volumetría**, plantea la combinación de la trama de un tejido urbano con la volumetría de otro, generando una nueva lectura espacial.
- 3) **Volumetría-Volumetría**, abarca la combinación de tipologías edificatorias y envolventes espaciales, componiendo una volumetría distinta. Ésta repercute en una percepción del espacio urbano diferente.

Las distintas modalidades de hibridación aparecen enmarcadas en una fase dinámica de evolución, explicando la relación con el espacio. Justamente, la distinción de estas modalidades de hibridación, permite conceptualizar la condición híbrida en el campo del Diseño Urbano de una manera consciente. En todo caso, el valor de estas modalidades trasciende como noción clave de una ideología teórica, que trata de decodificar la realidad urbana, en momentos donde la ciudad se presenta

como un territorio, donde remite cada vez con más fuerza, menos claves y condiciones para actuar en ella.

En este sentido, Caracas, mosaico urbano tanto en formas como en tiempos, puede incentivar su concreción como la ciudad de la hibridación, donde el esfuerzo se centra en la recreación y combinación de sus partes para replantear las conexiones. A partir de la hibridación urbana, se vislumbra el camino para que lo esencial y sencillo de la ciudad, hagan su aparición dentro de la diversidad inserta en la propia estructura urbana.

LA ESPACIALIZACIÓN DE LOS HÍBRIDOS URBANOS

En esta parte, se contrasta empíricamente el basamento teórico que representan los híbridos urbanos en el casco tradicional de Baruta y su contexto inmediato, para comprobar su aplicabilidad y demostrar su operatividad en la ciudad. Bajo estas circunstancias, en esta etapa se manifiestan más directamente las intenciones compositivas, donde preocupa más el deseo de ordenar, de posicionar cada elemento en su lugar exacto y de relacionarlos con los otros. De este modo, las imágenes obtenidas deben reflejar la precisión en el urdido de los distintos elementos compositivos, rescatando al fragmento de ciudad de la discontinuidad estructural.

En el casco tradicional de Baruta, las unidades definidas para su intervención (figura 3), despliegan la alternativa de abarcar en sus combinatorias, los cuatro tejidos principales, dando la posibilidad de incursionar en las distintas concepciones y formas de hacer ciudad. Los contrastes entre las distintas urdimbres, manifestadas en cada una de las unidades, se asumen como una oportunidad para establecer vínculos entre sus propios elementos compositivos y los correspondientes a los bordes perimetrales.

Cada unidad derivada del casco tradicional de Baruta, es entendida como un «fragmento con síntomas de un éxtasis de disociación, en un claro signo de continua mutación.» (Bordes, 1996, p. 32). Esta reflexión conduce a tratar de lograr en la intervención proyectual, la diferenciación e identidad de cada fragmento, orientando su transformación a la conectividad en el encuentro de los bordes urbanos, como umbrales que le dan sentido a la ciudad.

Tomando en cuenta, el cambio de significado en función del lugar, la posición o relación con otros fragmentos, se torna necesario especificar los tejidos urbanos

participantes en cada una de las unidades definidas en el caso de estudio (figura 4). Éstas son:



Figura 3. Unidades de intervención en el casco tradicional de Baruta

ÁREA URBANA BÁSICA	ÁREAS TRADICIONALES	ÁREAS DE EXPANSIÓN	ÁREAS DE POLÍGONO	DESARROLLOS NO CONTROLADOS
ÁREAS TRADICIONALES				
CASCO TRADICIONAL + ÁREA DE EXPANSIÓN				
Casco de Baruta	+	El Placer María		(1)
Casco de Baruta	+	Variante de Piedra Azul		(3)
CASCO TRADICIONAL + ÁREA DE POLÍGONO				
Casco de Baruta	+	Zona Industrial Baruta - La Trinidad		(4)
CASCO TRADICIONAL + DESARROLLO NO CONTROLADO				
Casco de Baruta	+	Barrio La Palomera		(2)

4. Tejidos urbanos participantes en cada unidad de diseño

Conociendo la situación de las partes desmembradas y las tipologías urbanas copartícipes en esta intervención, se propone conectarlas eficientemente, reconstruyendo y replanteando sus relaciones urbanas. En tal sentido, se idean las estrategias de diseño, para la verificación de la efectividad de las unidades de intervención, luego de su confrontación en el caso de estudio seleccionado. Éstas son

- ◆ Formalizar tejidos urbanos híbridos, con características de los tejidos básicos de origen.
- ◆ Favorecer la continuidad de la red de espacios públicos.
- ◆ Valorar el presente en la concertación de los tiempos, en los cuales fue proyectado cada tejido.
- ◆ Favorecer las tramas, en las cuales se permita la permeabilidad y el contacto entre los fragmentos.
- ◆ Concientizar nuevas formas de articular lo público y lo privado.

A continuación, se hace necesario describir las intervenciones propuestas en cada una de las cuatros unidades, definidas en el casco tradicional de Baruta, y las decisiones tomadas con el espacio público, como elemento clave en la hibridación urbana. Tomando en cuenta la ponderación que tiene la morfología espacial, en la recomposición estructural de los bordes del casco tradicional de Baruta en el nuevo paisaje construido, se reflexiona sobre las operaciones de diseño involucradas en cada una de ellas, considerando las modalidades de hibridación trama-trama, trama-volumetría y volumetría-volumetría:

UNIDAD 1: Casco de Baruta + El Placer María

En su modalidad de hibridación trama-trama, el vacío intersticial se aprovecha para **vincular** la trama característica del tejido tradicional, con la trama del tejido de expansión correspondiente al sector El Placer María, en una tercera trama diferente (figuras 5 y 6). Esta última se caracteriza por presentar un vacío central, controlado y definido por una serie de volúmenes, los cuales son necesarios **adicionar** para generar cambios en la percepción formal del espacio. La combinación de estos con

los edificios multifamiliares existentes en el Sector, configuran a esta unidad en la modalidad de hibridación trama-volumetría (figuras 7 y 8) y volumetría-volumetría (figuras 9 y 10), como un tejido urbano híbrido.

UNIDAD 2: Casco de Baruta + Barrio La Palomera

Bajo la modalidad de hibridación trama-trama, se combina la morfología de las manzanas del Casco Tradicional de Baruta con la informalidad propia del Barrio La Palomera. Para ello, es necesario **vaciar**, para modelar el espacio urbano de este fragmento de ciudad y proporcionar el espacio público peatonal, carente en el barrio, como elemento referencial, posibilitando la definición de unas nuevas manzanas (figuras 11 y 12). En la modalidad de hibridación trama-volumetría, se propone **vincular** el remate de la retícula tradicional con el inicio de la posible continuidad estructural del Barrio, a través de vacíos públicos, definidos por la **adición** de unos volúmenes diferentes a los existentes (figuras 13 y 14). En tal sentido, la volumetría propuesta presenta características híbridas, ya que combinan, en su conjunto, la disposición en torno a un patio, característica de los tejidos tradicionales, con lo reducido de la escala, propia de los desarrollos no controlados (figuras 15 y 16).

UNIDAD 3: Casco de Baruta + Variante de Piedra Azul

En la proyectación de esta unidad, bajo la modalidad de hibridación trama-trama, es necesario **segmentar** la macromanzana, desarrollada a expensas del Casco Tradicional de Baruta, para proporcionarle la diferenciación e individualidad a este fragmento (figuras 17 y 18). En la modalidad de hibridación trama-volumetría, se vinculan las manzanas resultantes, a través del vacío común. Sin embargo, en este caso, se torna imprescindible **vaciar y adicionar** nuevos volúmenes para precisar y definir el espacio (figuras 19 y 20). Las edificaciones propuestas constituyen modelos híbridos, por cuanto son capaces de definir, en su condición aislada dentro de un reducido espacio, pequeños patios, según la disposición de los volúmenes en los tejidos tradicionales (figuras 21 y 22).

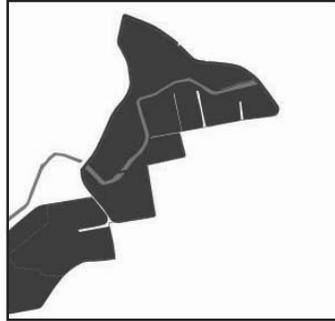


Figura 5. Situación existente

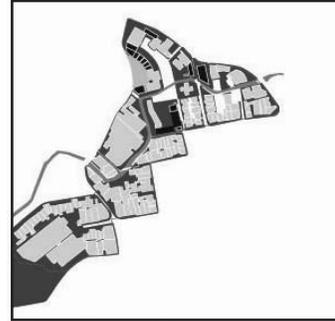


Figura 6. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Trama

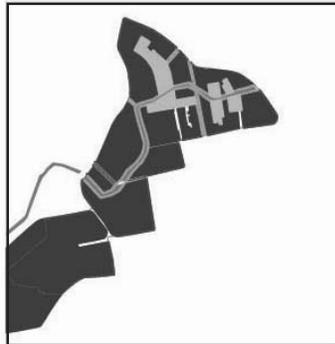


Figura 7. Situación existente

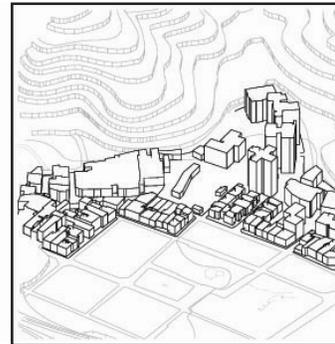


Figura 8. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Volumetría



Figura 9. Situación existente

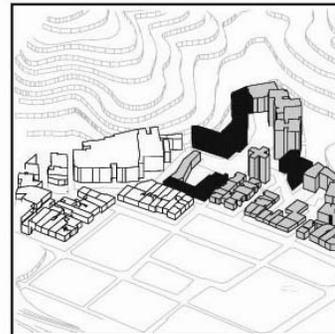


Figura 10. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Volumetría-Volumetría

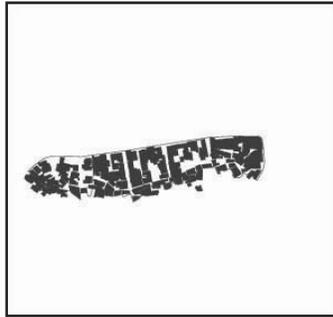


Figura 5. Situación existente

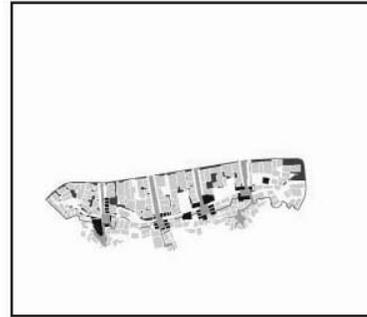


Figura 14. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Volumetría

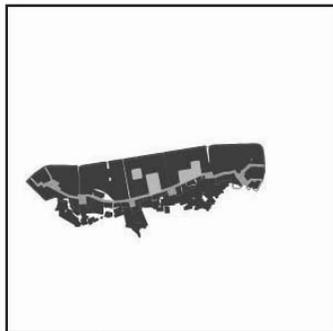


Figura 12. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Trama

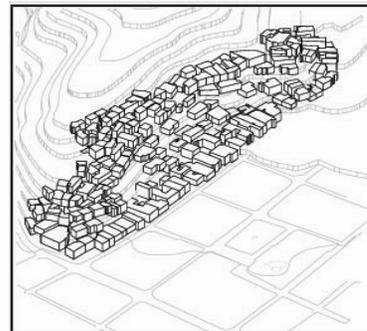


Figura 15. Situación existente

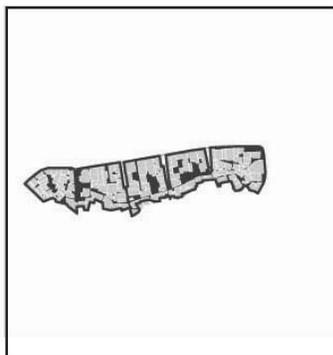


Figura 13. Situación existente

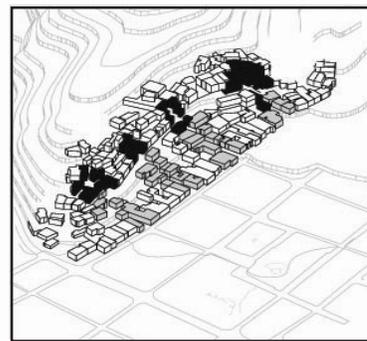


Figura 16. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Volumetría - Volumetría

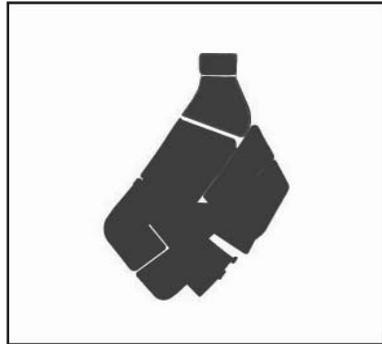


Figura 17. Situación existente

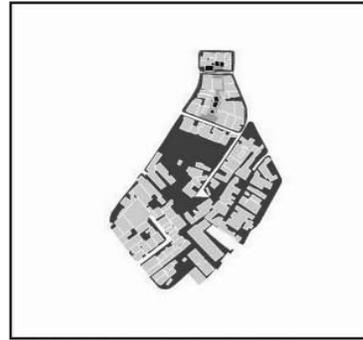


Figura 20. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Volumetría

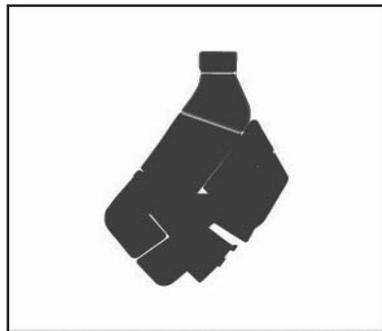


Figura 18. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Trama

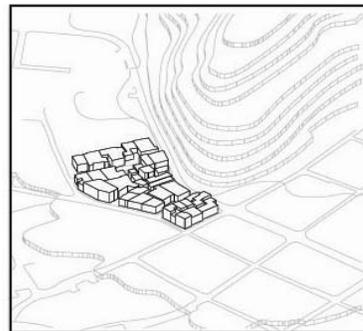


Figura 21. Situación existente

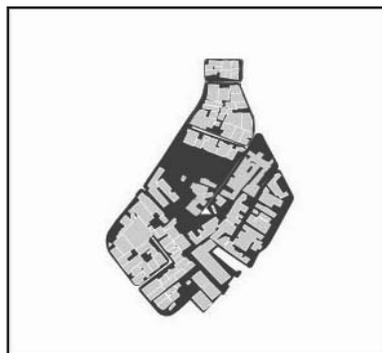


Figura 19. Situación existente

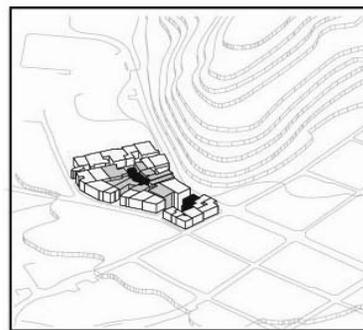


Figura 22. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Volumetría-Volumetría

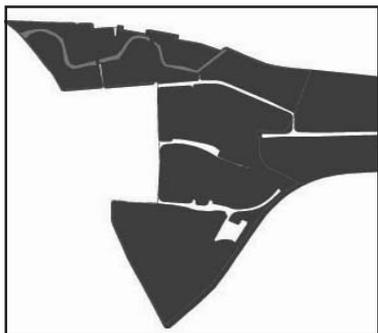


Figura 23. Situación existente

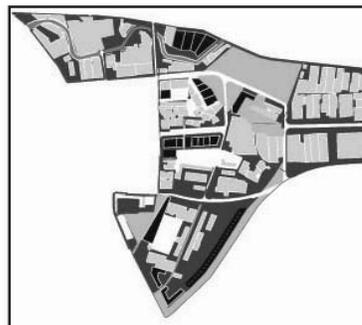


Figura 26. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Volumetría

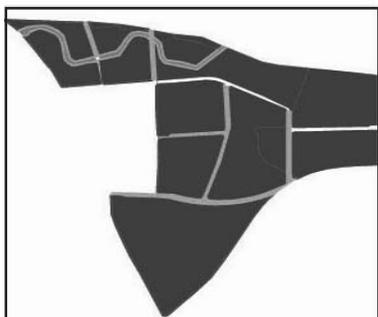


Figura 24. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Trama-Trama



Figura 27. Situación existente

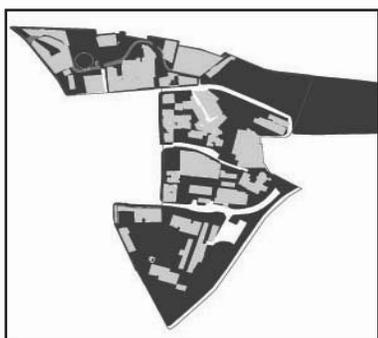


Figura 25. Situación existente

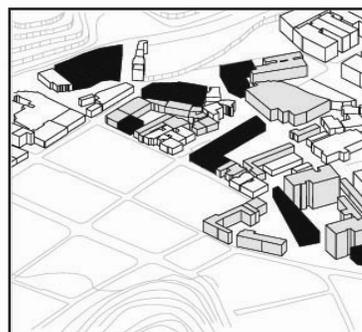


Figura 28. Situación propuesta.
Modalidad de hibridación
Volumetría-Volumetría

UNIDAD 4: Casco de Baruta + Zona Industrial Baruta-La Trinidad

En la modalidad de hibridación trama-trama expuesta en esta unidad, la calle se impone como elemento público referencial, fragmentando la manzana y manifestando la **segmentación** como operación de diseño necesaria para la definición formal del espacio urbano. De este modo, se evidencia el efecto dominante de la morfología de las manzanas del casco tradicional de Baruta, sobre la macromanzana que acoge a la Zona Industrial Baruta-La Trinidad (figuras 23 y 24). Asimismo, al **adicionar** volúmenes sueltos en las manzanas, de acuerdo a las características de la purificación actual, expresas en las áreas de polígonos, se conforman y precisan importantes vacíos en su centro como tejido resultante, todo bajo las modalidades de hibridación trama-volumetría (figuras 25 y 26), y volumetría-volumetría (figuras 27 y 28).

Las unidades de intervención definidas exploran las ideas de una manera aislada. Sin embargo, éstas muestran su versatilidad, al ser superpuestas en el casco tradicional de Baruta, como el caso de estudio seleccionado, para representar un sistema, con todos los elementos unidos y relacionados entre sí, en una «poética transformación de lo físico a lo significativo, de un objeto a una imagen» (Muntañola, 1982, p.8).

Orientados en esta perspectiva, se presenta a continuación, la confrontación de los modelos híbridos obtenidos en cada una de las unidades de intervención, en sus distintas modalidades de hibridación, en el casco tradicional de Baruta, en la sistemática comprobación del objetivo planteado (figura 29). En tal sentido, los espacios con potencial híbrido, identificados, se sintetizan en la representación de la transformación de un entorno, a un paisaje construido, demostrando la operatividad de los híbridos en la ciudad.

Tal como lo plantea Neutelings (1994, p.60), la confrontación de los modelos híbridos, en el caso del Casco Tradicional de Baruta, sirve para comprobar que, «es posible añadir fragmentos nuevos, para provocar nuevas estructuras, como los catalizadores de una reacción química. Y los fragmentos existentes, pueden ser recuperados dentro de un nuevo *patchwork* urbano, con el fin de absorber nuevas funciones dentro de sus viejas estructuras (...)».

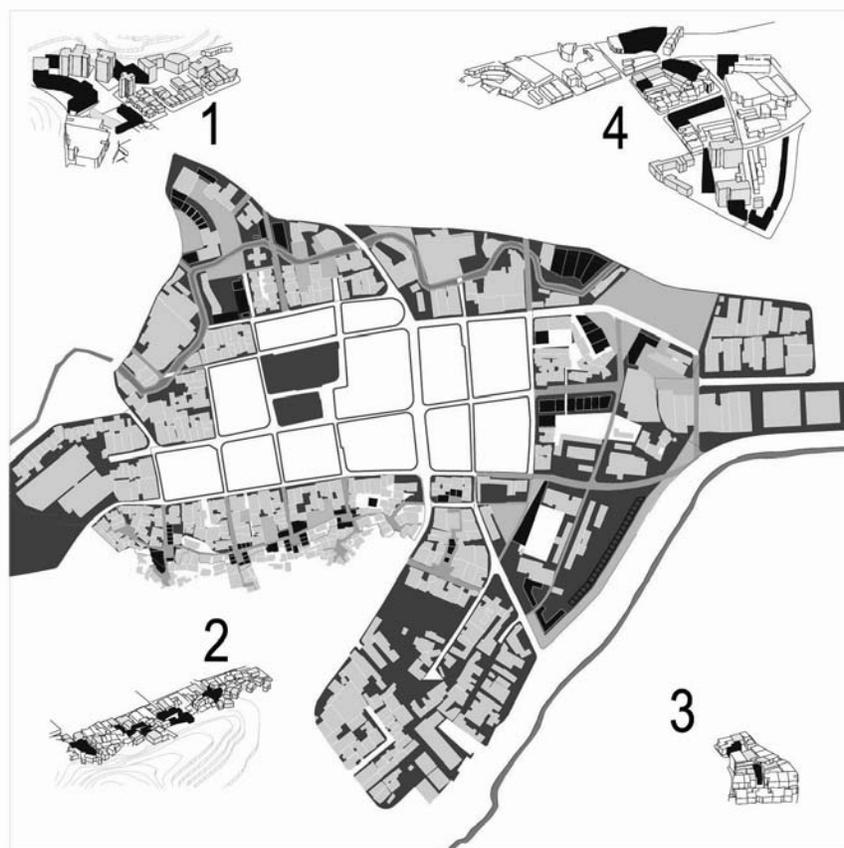


Figura 29. Combinación de las modalidades de hibridación en el Casco Tradicional de Baruta, estado Miranda

Reflexionando al respecto se ha recurrido, con las unidades de intervención, a la manipulación de franjas urbanas con características híbridas, para la interconexión del Casco Tradicional de Baruta con sus respectivos tejidos circundantes. En estas franjas urbanas se han combinado y/o superpuesto varios registros de capas e ideas urbanas, las cuales han favorecido el surgimiento de espacios intermedios, suscitando el diálogo en el encuentro de bordes heterogéneos, a través de un tercero.

En el casco tradicional de Baruta, las diferentes combinaciones entre los tejidos urbanos, han intensificado la particularidad del espacio, ampliando las diferencias y la diversidad en la ciudad. Ellos muestran, por medio de su alto contenido urbano, su flexibilidad en el momento de adaptarse a la variedad de tejidos urbanos y a los tiempos, en los cuales fueron concebidos.

Es de hacer notar, que en el casco tradicional de Baruta, el espacio vacío, en sus diversas concepciones, ha participado como el elemento común, favoreciendo a la consolidación de los tejidos urbanos híbridos. De este modo, los vacíos han posibilitado la fusión con otros tejidos urbanos, así como también han ayudado a asentar la continuidad del espacio público en la estructuración de la ciudad. En todo caso, con la hibridación urbana, se plantea una forma particular de intervenir la ciudad, en la cual se relacionan los fragmentos inconexos, disponiendo a los vacíos de la ciudad como el espacio público articulador.

Al respecto, Borja (2003; p. 21) opina, que «la ciudad es ante todo espacio público». Este pensamiento se refleja en la concepción de los híbridos urbanos, por cuanto el espacio público se comporta como elemento determinante de la forma de la ciudad y al que se le atribuye el papel ordenador. En este sentido, los demás elementos compositivos de los tejidos urbanos asumen una función polivalente, en beneficio del espacio público.

Bajo la temática de los híbridos urbanos, la calidad del espacio público se puede evaluar, considerando su capacidad para transformar los entornos, para generar *mixturas* y para estimular la integración estructural de la ciudad. En fin, el espacio público, en su función integradora, es cualificado para proporcionar continuidades y referencias, dejando de ser el elemento residual, propio de la concepción moderna con la aplicación de políticas sectoriales, para comportarse como el elemento articulador de las diversidades urbanas.

De este modo, las franjas urbanas híbridas, definidas en torno al casco tradicional de Baruta, evidencian que los vacíos intersticiales se transforman en espacios urbanos significativos y los espacios públicos, en su nueva configuración, promueven la continuidad en la estructuración de este sector de la ciudad.

REFLEXIÓN FINAL

A raíz de la existencia de tejidos urbanos con características híbridas, expuestas en cada una de estas unidades, se evidencia que su desarrollo no puede

someterse mecánicamente a modelos preestablecidos. Con ello, se entiende, que no existe una respuesta única, que proponga un modelo de validez general para el desarrollo urbano, ni una tipología constructiva homogénea, por el contrario, las respuestas son específicas y diversas en cada caso.

En tal sentido, los espacios urbanos híbridos se tornan independientes. Asumen su propia fuerza e identidad, a través de la superposición, como operación diseño, intensificando de esta manera, la particularidad del espacio. Ante las desavenencias morfológicas de la ciudad se advierte, que es justamente, en la individualidad proyectada en cada fragmento de ciudad, donde se insinúa toda la riqueza urbana y el potencial de la ciudad futura.

Asimismo, se piensa que las mezclas urbanas, producto de la conjunción de bordes heterogéneos pueden continuar evolucionando. De este modo, los fragmentos híbridos desencadenan nuevas mezclas en la ciudad, las cuales se pueden superponer o no a las anteriores intervenciones urbanas, multiplicando aún más las diversidades urbanas.

Los híbridos urbanos aparecen enmarcados en un proceso consciente de mezclas, las cuales se suscitan en la ciudad, para comprender y plasmar la solución ante un determinado problema. La hibridación se constituye como una herramienta de diseño, propia de estos tiempos, en la cual se combinan ideas previas e interpretaciones libremente.

Sin embargo, actualmente los procesos de diseños, en los cuales se asume la hibridación como estrategia, no están contenidos dentro de la exhaustiva reflexión que implica. Esta situación ha dado como resultado una forma de ciudad, donde las mezclas urbanas han sido producto del inconsciente colectivo, donde las ideas, en medio del desorden, tienden a un nuevo orden.

Esta pérdida de contacto con la realidad ha provocado una necesidad, cada vez mayor, de obtener una armazón, unas estructuras organizativas, que sirvan de referencias y permitan componer la ciudad. De esta manera, los híbridos urbanos buscan su poética en el ensamblaje consciente de fragmentos de ciudad, en la recreación de formas autónomas, dando pie al surgimiento de espacios totalmente nuevos, los cuales aportan la integración estructural de la ciudad, donde la integración urbana no se confunde con la homogeneidad, ni la diferenciación es sinónimo de fractura.

En síntesis, el gran reto que logran los híbridos urbanos, es saber conjugar fragmentos de ciudad, aprovechando todas las disponibilidades que brindan los diferentes entornos, sin olvidar la memoria urbana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bordes, Félix Juan. (1996). *La Entomología: espacios y paisajes*. Vice-consejería de cultura y deportes gobierno de Canarias. Islas Canarias.
- Borja, Jordi. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Alianza Editorial. Madrid.
- Eliade, Mircea. (2001). *El mito del eterno retorno* Emecé Editores. Buenos Aires.
- Gómez Álvarez, José Javier. (2001). *Áreas fragmentarias (de la ciudad) y desarrollo urbano. El caso de un eje industrial histórico en Guadalajara, México*. Proyecto de tesis doctoral. Programa de Housing and Urbanism-Architectural Association.
- Herrera, Napoleón Carola (2005). *Híbridos Urbanos: la expresiva conjunción de bordes heterogéneos*. Trabajo final de grado para optar al título de Magíster Scientiarium en Diseño Urbano, Mención Diseño.
- Marcano Requena, Frank. (1994). Cascos Urbanos: Espacios de reflexión. Los cascos de Chacao, Baruta y El Hatillo. *Urbana* N°. 14-15. Revista del Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Caracas. 121– 134 pp.
- Marcano Requena, Frank. (2005). *Las Constelaciones del Colibrí, metáfora del espacio público de Caracas*. Instituto de Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Muntuñola, Josep. (1982). *Poética y arquitectura: una lectura de la arquitectura postmoderna*. Prólogo de Xavier Rubert de Ventós. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Neutelings, Willem Jan. (1994). Explorations into wonderland: riding the periphery of Low Countries, The Patchwork Metropolis. *Architectural Design*: Vol.64.
- Venturi, Robert. (1966). *Complejidad y Contradicción en la arquitectura*. MOMA, Nueva York.

Carola Herrera Napoleón. Arquitecta, egresada en el 2001 de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, Magíster Scientiarum en Diseño Urbano, Mención Diseño, Universidad Central de Venezuela, Caracas (2006). Candidata a Doctora en Urbanismo en el Instituto de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela y en el Instituto de Urbanística de Valladolid, España. Es miembro del Programa de Promoción al Investigador (PPI) en la categoría de Candidato. Se desempeña como docente – investigadora en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Ha desarrollado sus actividades de investigación en el desarrollo de temas, en el campo del Diseño Urbano, relacionados con los espacios intersticiales e híbridos de la ciudad. En la actualidad es la Coordinadora Docente de los Postgrados del Instituto de Urbanismo de la FAU-UCV. En el ámbito profesional ha formado parte en el desarrollo de proyectos urbanos en el área de habilitación física de barrios, diseño urbano en áreas de polígonos, entre otros. Correo electrónico: arq_carolahn@yahoo.es.